

Yvonne Herbos, en este concierto, dio pruebas de musicalidad, compenetración con el estilo de los distintos autores y sensibilidad artística a pesar de algunas deficiencias vocales que no empañaron el resultado de sus versiones. Los mayores logros los obtuvo en las canciones de Fauré, Letelier y Wolf.

Rudolf Lehmann acompañó con su habitual pericia y musicalidad.

Recital de Klaus Schiegnitz

El pianista alemán Klaus Schiegnitz, dentro de una gira latinoamericana auspiciada por el Goethe Institut, ofreció un recital con obras de Haydn, Prokofiev, Brahms, Bartok y Moussorgsky.

Studio der Fruhen Musik

Tres conciertos ofreció en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura este conjunto alemán de música antigua, creado en 1960, y que se dedica exclusivamente a la interpretación de la música de la Edad Media y del Renacimiento. Se presentó en Santiago dentro del programa cultural del Goethe Institut, de Munich y auspiciado también por los Institutos Chileno-Británico y Chileno-Norteamericano de Cultura.

Los tres conciertos ofrecidos por el "Studio der Fruhen Musik" fueron, sin lugar a duda, sobresalientes, y sus cuatro integrantes, la mezo-soprano Andrea von Ramm, el tenor Willard Cobb y los instrumentistas Sterling Jones y Thomas Binkeley, comprobaron la vitalidad y perdurabilidad permanente de la música antigua. Sus extraordinarias interpretaciones de asombroso virtuosismo revelaron la imaginación y vitalidad de esta música ejecutada con ayuda de un instrumental antiguo de gran belleza.

Se escucharon las maravillosas "Carmina Burana", del manuscrito original; los cantos de Johannes Ciconia; música francesa mundana del siglo xiv; canciones campesinas alemanas del 1500; música instrumental inglesa

de hacia 1600; música de la corte de Carlos v; el libre Vermell (Libro Bermejo) de la Cataluña medieval; los "minnelieder", de Oswald von Wolkenstein; música de trovadores y troveros; los sorprendentes motetes de Montpellier; música italiana del Ars Nova y de las "frottolas" del siglo xvi; las "diferencias" instrumentales españolas en el siglo xvi y canciones populares y romances históricos del Siglo de Oro español.

El encanto del arte de estos cuatro artistas es imponderable, su fabuloso dominio técnico, su musicalidad cimentada en una investigación musicológica de la más alta responsabilidad intelectual, su afinación perfecta, en suma, un virtuosismo casi asombroso, tanto en el manejo de las voces como de los instrumentos.

Preludios y Fugas del Clave Bien Temperado, de J. S. Bach

Los estudiantes de la cátedra del profesor Rodolfo Lehmann, del Conservatorio Nacional de Música: Carlos Araya, María A. Beláustegui, Francisco Claro, Irene Hundewadt, Jorge Marianov, Eduardo Vila y Juan C. Villegas, ejecutaron los días 17 y 24 de agosto, en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura, los Cuadernos N.ºs 1 y 2 del Clave Bien Temperado, de J. S. Bach.

Recital de David van Vactor y Federico Heinlein en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura

Con un concierto para flauta y clavecín se presentaron en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura los artistas David van Vactor y Federico Heinlein. El programa incluyó las siguientes obras: *Locatelli: Sonata N.º 1 en Do mayor*; *J. S. Bach: Sonata en Si menor N.º 1*; *Händel: Sonata N.º 1 en Mi menor y Purcell: Sonata en Fa mayor*.

La reconocida solvencia musical y técnica de ambos intérpretes fue específicamente notoria en este hermoso recital, adentrándose en el espíritu y el concepto de cada obra.

En el Teatro Municipal

Recital de Narciso Yepes

El famoso guitarrista español se presentó nuevamente ante el público chileno en un concierto auspiciado por la Embajada de España, el 9 de agosto, en el que ejecutó obras de A.

Francisque, J. S. Bach, Asencio, Poulenc, Ohana, de Falla y Bacarisse.

Sobre este concierto escribió en "La Nación", Pablo Garrido: "...El programa confeccionado —formado exclusivamente por "primeras audiciones"—, tuvo una primera parte

de real interés, por tratarse de verdaderos tesoros de la literatura para el laúd. Ya el lenguaje arcaico asomó, en el Preludio de "Le Tresor d'Orphée" (Francisque), con imitaciones ingeniosas, cuan severas, dentro del carácter modal que iba a caracterizar todo el conjunto de cinco trozos comprendidos en el "récueil". En un anónimo renacentista italiano, compuesto de once trozos, pudo apreciarse mayormente la conveniencia, si así puede decirse, de usar un instrumento de diez cuerdas, ingeniado por el propio Yepes. Hay una sonoridad muy amplia, que permite enunciar las diversas voces en marcha con un acuse perfecto; todo queda bien delineado y resalta una riqueza polifónica de primer orden. En la Suite de Bruselas para Laúd Barroco de J. S. Bach, acaeció otro tanto, demostrando el ilustre artista su hondísima compenetración estilística con el espíritu del maestro de Eisenach...".

I Musici

En el Teatro Municipal, bajo el auspicio de la I. Municipalidad de Santiago y la Embajada de Italia, actuó la famosa orquesta de cámara italiana "I Musici", una de las mejores agrupaciones orquestales del mundo. Integrada por 12 concertistas, la agrupación fue creada en 1952. Desde su triunfal "debut" en la Academia de Santa Cecilia, de Roma, se ha convertido en un conjunto famoso inter-

nacionalmente tanto por sus conciertos como por la perfección de sus grabaciones; en 1956 ganaron en París el Gran Premio del Disco, por su grabación de "Las Cuatro Estaciones", de Vivaldi.

El programa del concierto ofrecido en el Teatro Municipal incluyó las siguientes obras: *Corelli: Concerto Grosso en Re mayor; Albini: Sonata en Sol menor; Vivaldi: Concerto Grosso en La menor*, solistas: Félix Ayo y Annamaria Cotogni; *Mozart: Adagio y Fuga en Do menor para arcos, K. 546 y Eine Kleine Nachtmusik, K. 525.*

Los doce músicos, que actuaron sin director, maravillaron por la precisión de sus interpretaciones, la sonoridad perfecta y la dinámica de cada nota; el desempeño colectivo e individual fue siempre impecable. Los puntos culminantes de este concierto fueron las interpretaciones del Concerto Grosso, Op. 3, Nº 8, de Vivaldi y el grandioso, patético y recio Adagio y Fuga K. 546, de Mozart.

Recital de Joaquín Achucarro

Con el auspicio de la Embajada de España, el pianista Joaquín Achucarro ofreció un recital en el que interpretó las siguientes obras: *Bach: Concierto Italiano; Chopin: Sonata Nº 3 en Si menor, Op. 58; Scriabin: Preludio y Nocturno para la mano izquierda, Sonata Nº 4 y Tres Estudios; Ravel: Gaspard de la Nuit, Ondine, Le Gibet y Scarbo.*

Ballet

Ballets folklóricos Ucraniano y Húngaro

Durante la primera quincena de junio visitaron Santiago, actuando en el Teatro Municipal, dos conjuntos folklóricos: el Ballet Folklórico Ucraniano, integrado por 110 bailarines y el Ballet Nacional Húngaro.

La crítica santiaguina destacó unánimemente las actuaciones del conjunto ucraniano; en "Ercilla", Hans Ehrmann, escribió: "...El espectáculo ucraniano es de un vigor, alegría y espontaneidad tales, que rejuvenece al espectador... alcanza una sorprendente variedad, matizando la espectacularidad de algunos números con el delicado lirismo o sentido del humor de otros... La disciplina del conjunto es férrea y no hay detalle que quede librado al azar... La alegría de vivir, la virilidad del hombre, el amor, la competencia por la mujer, se expresan mediante una serie de espectaculares saltos y gritos, que exigen de los bailarines un estado físico de de-

catlonista. Lo más característico de las danzas ucranianas es la posición en cuclillas como punto de partida de una serie de proezas dancísticas... El objetivo del espectáculo no es el deslumbrar con una serie de acrobacias, sino el presentar 'la imagen de un pueblo'. Ese objetivo se alcanza, en gran parte. Se muestra a los ucranianos en su trabajo y sus fiestas... El programa irradia un optimismo constante, lo que constituye a la vez uno de los grandes méritos y limitaciones. Lo último, porque restringe la gama emocional del espectáculo, al presentar a un pueblo sin problemas, que no conoce ni la pena ni la tristeza... El vestuario, vistoso y lleno de colorido, se cuenta entre los mejores que conjuntos soviéticos han traído a Chile, y la música, rítmicamente sencilla y directa, también contribuye a la unidad de un espectáculo homogéneo y vital, interpretado por un conjunto de bailarines de un virtuosismo a veces rayano en lo increíble".